

MODERNIDAD, REPUBLICANISMO Y DEMOCRACIA. UNA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN ESPAÑA

Escrito por Manuel de Puelles Benítez

PUELLES BENÍTEZ, Manuel de: MODERNIDAD, REPUBLICANISMO Y DEMOCRACIA. UNA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN ESPAÑA (1898-2008). Valencia, Ed. Tirant lo Blanch, 2009, 503 págs.

El título es expresivo de la intención del autor : analizar la configuración de nuestro sistema educativo como fruto de la renovación impulsada desde distintos sectores políticos e intelectuales de la sociedad española en pugna con las fuerzas conservadoras, las menos ágiles de la nación, como diría Ortega y Gasset.

Después de *Estado y Educación en la España liberal, un sistema educativo nacional frustrado (1809-1857)*, Manuel de Puelles presenta ahora *Modernidad, republicanismo y democracia, una historia de la educación en España (1898-2008)*. El título es expresivo de la intención del autor : analizar la configuración de nuestro sistema educativo como fruto de la renovación impulsada desde distintos sectores políticos e intelectuales de la sociedad española en pugna con las fuerzas conservadoras, las menos ágiles de la nación, como diría Ortega y Gasset. De ahí que la interpretación que plantea el autor en torno al sistema educativo sea dinámica, algo así como un largo proceso en el que las estructuras del pasado subsisten y se resisten frente a las nuevas exigencias de movilidad y cambio a partir de una autoridad que, de manera clara y distinta, camina desde la Ilustración: la razón. Y todo ello en un proceso histórico conflictivo, trágico, discontinuo, abierto y cruzado por la influencia de múltiples factores políticos, sociales, económicos, culturales, etc. Estamos ante un análisis histórico-estructural de nuestro sistema educativo, de su configuración desde la orilla política y desde las ideas en pugna: razón-tradición, público-privado, autonomía-heteronomía, fe-laicismo, coacción-libertad, ciencia-religión, pasado-progreso... Bajo este prisma, el profesor Manuel de Puelles nos ofrece una visión compleja de la educación, en la que concentra su lente en la política y disecciona las relaciones de las ideas y fuerzas sociales que pugnan por recuperar y mantener un sistema educativo asentado en valores tradicionales y religiosos, tan caros a la oligarquía del poder, frente a la herejía moderna a decir de un conocido autor, representada por las nuevas tendencias de racionalismo, libertades, autonomía individual, secularización, urbanización, etc.

El libro traza una interpretación de la dialéctica entre tradición y modernidad en nuestro sistema educativo, que como es bien sabido, es compartida por España con la mayoría de los países europeos, a partir de la crisis de 1898, referencia clásica de nuestra historiografía. Pero aún cuando es 1898 el punto de arranque, el autor es consciente, coincidiendo con la renovada historiografía española, que la dialéctica tradición-modernidad hunde sus raíces en el siglo XVIII y en la tradición liberal que nace en Las Cortes de Cádiz. De ahí que tras ponderar los conceptos de modernidad, modernización, republicanismo y democracia, con el fin de evitar simplificaciones conceptuales e históricas, dedica un capítulo a los ilustrados y liberales históricos en el contexto que llama umbrales de la Modernidad. En dichos umbrales aparecen claramente en tensión las dos fuerzas o tendencias : afianzamiento, con el férreo apoyo de la Iglesia, de los valores de la tradición con su crítica a la Ilustración y al liberalismo como sustento de la sociedad y del Estado o transformación mediante reformas que configuren una España moderna en los ámbitos políticos, administrativos, económicos y culturales, al tiempo que la sitúan en la dirección de la evolución europea marcada por la Revolución Francesa.

Sobre estos antecedentes de discrepancia en el umbral de la modernidad, y arrancando, como anuncia el propio título en 1898, Manuel de Puelles nos presenta los temas y momentos más importantes en el proceso de cambio educativo en la sociedad española : el regeneracionismo desde su polisemia de autores y propuestas; los debates presupuestarios en torno a la escuela del primer tercio del siglo XX como retrato de posiciones ideológicas; la secularización a la que acude el autor como verdadero paradigma de la modernidad al convertirse en carga de profundidad para los intereses de la Iglesia; la tradición republicana entendida como cultura fundada en la razón y en la democracia, que intentó edificar un proyecto educativo durante la II República, inacabado como afirma en otro libro de Manuel de Puelles, por lo demás excelente,

titulado *Política y Educación en la España Contemporánea*(UNED), pues la extrema derecha y derecha tradicionalista lo desafiaron abiertamente impidiendo la formación de una sociedad civil de republicanos; el franquismo, fascista en su primera etapa y autoritario después, que con su peso militar y católico bloqueó e intentó construir un dique al avance de la modernidad, lo que no impidió que iniciara un proceso de modernización económica en los años sesenta; el pacto constitucional inserto en el artículo 27 de nuestra actual Constitución donde las dos tendencias que vienen pugando a lo largo de la historia logran pactar los aspectos esenciales de la educación y dejan, por tanto, abierta la interpretación de su articulado a las orientaciones políticas del gobierno de turno; y, por último, las leyes orgánicas de la democracia en un Estado compuesto en el que progresivamente se va desenlazando la ambigüedad constitucional hacia el derecho a la educación, en ausencia de un pacto social y político - el autor, protagonista del mismo dedica unas luminosas páginas a los intentos infructuosos por alcanzarlo y asentar una base de prolongada concordia en el terreno educativo- gracias al predominio de gobiernos socialistas.

Frente a la historia de la educación lineal, sostenida por una parte apreciable de la Academia, este libro indaga en la fuerzas sociales, económicas, ideológicas y, por supuesto, políticas, sin olvidar el marco comparado, que pugnan en su constitución: de ahí que en el relato de sus ciento diez años, 1898 a 2008, el profesor Manuel de Puelles nos ofrezca una interpretación abierta, de continuidades y discontinuidades, impulsada por unas fuerzas de fondo - personales, culturales, sociales, económicas, políticas - que terminaran por encontrar un punto de confluencia mínimo en la Constitución de 1978. A partir de este momento queda delineado un sistema educativo adaptado a las estructuras del mundo occidental, lo que no impide, como nos enseña el profesor Manuel de Puelles, que aún estemos lejos del apasionamiento y de la carga ideológica como muestra el debate en torno a la asignatura de Educación para la ciudadanía y la posición de la enseñanza de la religión en las aulas, terreno en el que todavía se resuenan los ecos ideológicos del pasado.

Estamos ante una obra de madurez, con un tono narrativo vivo en el que el autor, como ha afirmado Antonio Viñao, las ideas básicas que guían el libro son reconocibles en su producción escrita en los últimos años, que nos muestra cómo la configuración de un sistema educativo homologable con los países democráticos de nuestro entorno no fue un proceso lineal, sino de lucha cultural, e incluso cruenta, hasta conseguir su aceptación democrática por parte de la Iglesia y partidos políticos conservadores. Inestimable obra para la comprensión e investigación de nuestra historia educativa de los siglos XIX y XX en la que el autor integra los resultados más recientes de las investigaciones historiográficas. Hoy, aunque la tensión, sin la radicalidad de antaño, no ha desaparecido, ni probablemente desaparecerá, el profesor Manuel de Puelles muestra su optimismo por lo logros conseguidos, sin olvidar la tarea más inmediata que queda por trenzar: *lograr un sistema educativo de calidad cuyos beneficios alcancen a todos.*

ELÍAS RAMÍREZ AÍSA